

Sobre los restos de las grandes mamíferas
etc del Museo Martorell

X. Arturo Bafill y Poch

El Museo Martorell
El Autor

**Sobre los restos de dos grandes Mamíferos fósiles de Cataluña, existentes
en el «Museo Martorell» de la ciudad de Barcelona**

Nota del Académico numerario

D. ARTURO BOFILL Y POCH

Creo deber llamar la atención de la Academia sobre los restos de dos grandes mamíferos miocénicos que, á indicación mía, D. José Payarols, su propietario, cedió al «Museo Martorell», formando parte actualmente de la colección paleontológica regional, en la que hace algún tiempo los he instalado.

Para que figuren en el Museo de nuestra Corporación, tengo el honor de presentar los vaciados en yeso correspondientes á dichas piezas, iguales á los que he remitido á M. Ch. Depéret, decano de la Facultad de Ciencias de Lyon y Miembro correspondiente de nuestra Academia, cuyos trabajos sobre Paleontología y Geología, son bien conocidos de todos vosotros.

Ante todo, transcribiré la contestación á la consulta que le dirigí á raíz de una de dichas adquisiciones.

«He recibido—dice—hace algunos días, el vaciado en yeso del hueso de Sant Llorens de Hortons, del que me he ocupado, y puedo decir que pocas veces me ha hecho trabajar tanto un pedazo de hueso.

»Este fragmento es una extremidad superior de húmero de un animal de talla bastante grande, tal como un pequeño Rinoceronte; pero lo he comparado con una serie de húmeros de Rinoceronte y no se les parece absolutamente, por la forma de las tuberosidades. No se parece tampoco, ni á los otros Paquidermos, ni á los grandes Rumiantes miocénicos.

»Procediendo así, por eliminación, llego á pensar que quizás pertenezca á un curioso animal del que tenemos en Lyon hermosas piezas, el *Macrotherium*, que es, según V. sabe, un Paquidermo cuyo miembro anterior está adaptado para escarbar la tierra ó quizás para trepar, que para el caso vendría á ser casi lo mismo.

»Pero doy á V. esta denominación con toda reserva, y me permito suplicarle que aguarde mi regreso de París, donde podré comparar dicha pieza con un húmero de *Macrotherium* de Sanson, que existe en el *Museum*, lo que me permitirá una determinación más rigurosa.»

Habiendo transcurrido bastante tiempo desde el recibo de esta carta (28 de enero de 1894), no he querido demorar la comunicación de las anteriores interesantes noticias que acusan, cuando menos, la presencia de otro gran Mamífero en el Miocénico del Panadés y permiten esperar una determinación exacta

de tan interesante pieza que fije el piso donde ha sido encontrada, en cuyo caso, á resultar exacta la determinación, correspondería al Helveciense.

Al visitar nuestra ciudad en el pasado verano el célebre paleontologista, y también compañero nuestro, M. Alberto Gaudy, le acompañé al «Museo Martorell», donde pude recoger de sus autorizados labios preciosos datos, que en Barcelona hubiera sido imposible procurarse, y al examinar dicha pieza opinó que bien pudiera corresponder al animal indicado por M. Depéret, si bien, como es natural, no podía asegurarse sin la comparación directa de este ejemplar con los del *Museum* de París, según había ya indicado el sabio profesor de la Facultad de Ciencias de Lyon.

Respecto del otro fragmento, que consiste en una gran porción de pieza dentaria de un Mastodonte, por desgracia, á pesar de mis asiduas investigaciones, no me ha sido posible hasta el presente venir en conocimiento de la localidad donde fué encontrado. Como se verá luego, esta circunstancia hace perder en gran parte el interés que podría ofrecer dicha pieza, sobre todo porque nos daría una indicación preciosa estratigráfica del terreno donde se ha encontrado.

Con todo, como pieza de museo, puede servir para la comparación y consulta, mayormente después de las importantes indicaciones de M. Depéret, que transcribo á continuación.

«Lyon 27 de abril de 1896.

»Querido colega:

»Me apresuro á dirigirle los datos que V. me pide acerca del diente de Mastodonte, del que acaba de enviarme un vaciado.

»Es la parte posterior del último molar inferior, que comprende el talón colocado atrás y las dos últimas colinas.

»Como faltan las otras colinas que completan el diente, la determinación es bastante delicada, pues el número total de colinas es un dato precioso.

»Sin embargo, puedo afirmar que no corresponde al *Mastodon arvernensis* pliocénico, pues en este último, el valle transversal que separa las dos colinas, estaría *enteramente cerrado* por los mamelones intermedios, lo que no acontece en el animal en cuestión, donde se nota un paso libre de uno á otro borde de la colina.

»Trátase pues de un Mastodonte miocénico del grupo de las especies omnívoras, de mamelones redondeados, como en el grupo de los Súidos. Esto sentido, la duda queda limitada entre dos especies, el *M. angustidens*, del Miocénico medio, y el *M. longirostris* Kaup, del Miocénico superior. Si el diente fuera completo, no habría dificultad alguna, pues la primera especie tiene solo cua-

tro colinas en el último molar, al paso que hay cinco en la segunda. Con el fragmento en cuestión, esto es difícil de asegurar: sin embargo, me inclino en favor del *M. longirostris* por las siguientes razones:

»1.º La corona me parece menos estrecha que en los tipos manifiestos del *M. angustidens* de Sansan.

»2.º Los mamelones intermedios están más desarrollados que en el *Mastodon angustidens* y tienden á obstruir el valle intermedio.

»Añadiré que este fragmento es en extremo parecido á un molar análogo que posee la Facultad de Ciencias de Lyon, proveniente de las arenas de *Hipparion* y *Helix Delphinensis* de Diénoz (Isère), es decir, el piso Pontiense del Delfinado.

»La cuestión del yacimiento, que puede V. investigar, espero que confirmará esta determinación, ó á lo menos permitirá más amplia discusión. (1)

»Reciba, etc.

»Ch. Depéret.»

Inútil es insistir sobre la luz que esta especie—el *Mastodon longirostris*—viene á dar sobre la estratigrafía, y lo digna que es dicha pieza, en vista de las indicaciones que anteceden, de figurar en el Museo. Por lo que se refiere á la cuenca del Ródano, M. Depéret, en uno de sus Estudios (2), indica esta especie en otra localidad del Isère, ó sea en Saint-Jean-de-Bournay; cítala, además, en la Croix-Rousse, de Lyon, nivel algo más superior que el antes mencionado, y de una fauna muy parecida á la de Pikermi en el Atica. Asociado con el *Hipparion gracile*, con el *Dinotherium giganteum*, etc., vivió el *Mastodon longirostris*, al propio tiempo que las Congerías en St. Marxelinie, Belvédère, de Viena de Austria, cuya fauna se encuentra también en Hungría, constituyendo todas estas localidades diversos niveles incluidos en el piso del Miocénico superior, denominado Pontiense por M. Depéret, y que vienen, por tanto, encima del Sarmatiense que es el piso más alto del Miocénico superior.

30 de abril de 1896.

(1) Según indicios fué recogida en el depósito Pontiense que se encuentra entre la Ametlla y la Garriga (Vallés).

(2) *Sur la classification et le parallelisme du système miocène.*